

# 100 mil robados al país con la complicidad de León Cortés.

al Pacífico León Cortés, de dos locomotoras eléctricas a la A. E. G. Esta empresa tiene en Costa Rica como agente a Reimers y como agente vendedor disimulado el ingeniero Effinger, alias ego de León Cortés. La adjudicación fue hecha por la exhorbitante suma de ciento noventa y cinco mil dólares (\$195,000), que al cambio actual asciende a un millón trescientos mil colones (\$1,300,000). En cambio, fue desechada la oferta hecha por la casa Siemens, a través del Ing. Koberg Bolandi, quien ofrecía las mismas dos locomotoras por la suma de quinientos doce mil marcos compensables, que al cambio actual son, más o menos, seiscientos sesenta mil colones.

Entre lo cobrado por la A. E. G. la compañía pulpa alemana, y lo ofrecido por la Siemens hay una diferencia en contra del país que alcanza a una suma de SEISCIENTOS MIL COLONES.

Por qué no aceptó el Gobierno de Costa Rica la propuesta que se le hacía para pagar en marcos compensables? ¿Por qué aceptó p...

en dólares, regalándole así a Reimers-Niehaus SEISCIENTOS MIL COLONES y propiciando una alza del cambio con la salida de oro significada por el pago en dólares. Por una razón muy sencilla, como hace varios meses, en los mismos días en que la negociación se hizo, lo dijo «Tra-

ba». Porque ese fue el consejo dado a León Cortés por su consejero y amigo el ingeniero Effinger, agente de ventas de la A. E. G.

Ahora bien, Cortés no procedió en esa forma simplemente por amistad hacia Effinger. También echaba sus cálculos como posible candidato

a la presidencia, necesitado de oro en abundancia porque sabía de antemano como era de odiado y de exorado su nombre. Y pensó, no sin razón, que el servicio prestado a Reimers-Niehaus se le convertiría en apoyo económico de esas fuertes capitalistas para su campaña. En otras palabras:

que Reimers-Niehaus le devolverían, en forma de subsidios para la caja de propaganda de su Partido, una buena parte de esos SEISCIENTOS MIL COLONES que les echaba a la bolsa.

Estos detalles tan concretos no hubieran trascendido a la calle de no haber surgido ri-

valdades comerciales entre Reimers y Herbert Kenhor, representante en Costa Rica no sólo de Hiller, sino también de casas alemanas productoras de artículos ferrocarrileros. Kenhor denunció la cifra exacta de la ganancia hecha por sus competidores y, además, insinuó la vía tomada por esa ganancia; las arcas del partido Republicano Nacional. Nosotros utilizamos este testimonio. ¡Y aquí ardía Troya!

El Cortesismo envió a dos de sus paniaguados, el mello de Chale Lara y cantor de tiranos Aguilar Machado, a amenazar a Kenhor; y no contento con ello, le hizo saber por mediación de un empleado de este que estaba en las LISTAS NEGRAS DEL CORTESISMO. Todo esto lo ha revelado públicamente Kenhor en las columnas de «Diario de Costa Rica».

Como podrá observarse, estos incidentes tienen gran tras-

cendencia política. Porque servido para dos cosas: revelar como es de poco HONORABILIDAD de un tal León Cortés, ya ha demostrado su com...

Esta última es particularmente importante para sacar de su modorra y de su conciencia a quienes piensan que la dictadura cortesista sólo se pasa a la página cuatro.

## TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor: Aureliano Gómez

Precio: C 0.10 (diez céntimos)

Apartado de Correos 1586

Año VI

Domingo 5 de Enero de 1936

No. 172

### convocó el Comité Central a una convención para resolver el problema electoral

El lunes próximo celebrará nuestro Partido una magna asamblea, de carácter nacional, donde se acordará o no que el camarada Mora continúe de candidato de nuestro BLOQUE DE OBREROS Y CAMPESINOS.

Esta asamblea ha sido convocada por el Comité Central, en cumplimiento de un acuerdo tomado por una sesión plenaria del supremo organismo dirigente del Partido, ampliado en esa oportunidad con representantes de las secciones y células.

El simple anuncio de que esa convocatoria ha sido hecha, ha desatado contra el Partido el ataque furioso del frente cortesista. Los fascistas cimarrones han hablado, por boca del manipulador de la finca «La Palma», por boca del desprestigiado y aguardentoso dirigente suyo, Lic. Ernesto Martín. Haciéndole coro a Martín, un anonimista que se escuda detrás del seudónimo LUX, bajo el cual hemos creído ver los vuelcos de la sotana del cura Valenciano, se nos viene encima con una andanada de calumnias y procaçidades, desde las páginas de «Diario de Costa Rica».

Serenamente, con la seguridad que tienen los hombres que están siendo leales a sus convicciones y consecuentes con sus principios, vamos a salirle al paso a esa canalla vociferante. Vamos a explicarle al pueblo de Costa Rica, —único juez de los actos de nuestro partido, que es su vanguardia y su adalid, — el por qué de la resolución tomada por el Comité Central.

Cuando una Convención electoral de nuestro Partido eligió al camarada Mora candidato a la Presidencia no ignoraba el Partido q' Mora no tenía la edad constitucional para ejercer el cargo. Pero nos basamos para hacerlo en el criterio de que si una mayoría absoluta de costarricenses elegía a nuestro candidato Presidente eso indicaba que la voluntad del pueblo, en quien reside esencialmente la soberanía, rectificaba tácitamente la Constitución del país. Nuestro argumento no era diferente del que habían hecho León Cortés, Ernesto Martín, Arturo Volio, Castro Ureña y otros santones de la política burguesa cuando se discutía la posible reelección del actual Presidente Jiménez. Esos señores sostuvieron, con apoyo de argumentos jurídico-políticos, que si la voluntad del pueblo se manifestaba en el sentido de reelegir a don Ricardo bien podía considerarse tácitamente anulada el artículo de la Constitución, que concretamente PROHIBE a un ciudadano ejercer el cargo de Presidente en dos períodos consecutivos.

Y no era aventurada la idea de que alrededor de la candidatura del BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO se agrupara una mayoría nacional. Y no era aventurada esa suposición, porque en el momento de ser lanzada la candidatura del compañero Mora no estaba frente a la suya sino la impopular y odiada de León Cortés Castro, el ex-comandante tinoquista financiado por la United, los alemanes extorsionadores del comercio y del pueblo costarricense (Niehaus, Reimers, etc.) y los más cínicos explotadores de hombres de Costa Rica (Canducho Gutiérrez, Florentino Castro, Sucesión Julio Sánchez, los her-

manos Lindo, Salomón Esna, Anselmo Hernández, etc.) Nosotros confiábamos en librar victoriosamente la batalla en las urnas electorales contra un partido con tal candidato, con tales financiadores y mangoneado por hombres de tan resonante descrédito como el estafador Asdrúbal Villalobos, el manipulador Ernesto Martín, el «Topacio» Carlos Lara; y pare usted de contar!

En esos momentos, era de esperar, —y nosotros así lo esperábamos, — que muchos sectores sociales, aun no estando de acuerdo con la totalidad nuestro ideario, votarían a candidaturas comunistas para impedir el entronizamiento en el país de una dictadura salvaje, encabezada por una familia de neuróticos con la manos tintas de sangre y asesorada por los más reaccionarios elementos de la burguesía y del imperialismo; y por los peores aventureros de la politiquería burguesa.

Pero fué corto el período de las dos candidaturas. Surgió una tercera: la de Octavio Béeche. Y con la aparición de esa candidatura ya el tablero político se presentó en otra forma. La masa electora se dividió en dos frentes: una mayoría anti-cortesista, distribuida en la masa comunista y en la que se ha ido a la tienda beechista, sin tener ninguna fe en que pueda significar renovación un gobierno de Béeche, pero atraída por su constante afirmación de mantener las actuales libertades democráticas; y una minoría de engañados y de cínicos, cobijada bajo la bandera de los «Camisas negras», de los asesinos de Herminio Alfaro, de los que aspiran a establecer en Costa Rica un ubiquismo aumentado y corregido.

En estas condiciones, puede asegurarse desde ahora que ninguno de los candidatos sacará mayoría absoluta en las elecciones de febrero. Con la irresponsabilidad que caracteriza a los propagandistas políticos de la burguesía, tanto los escritores y vociferantes de plaza pública por Cortés y por Béeche gritan: NADIE NOS ATAJA. TENEMOS ASEGURADA LA MAYORIA ABSOLUTA. Nosotros, que hacemos otra clase de política, que hablamos claro a las masas, decimos que unos y otros mienten. Ni Cortés, ni Béeche ni el Partido Comunista tendrán mayoría absoluta en las elecciones de febrero próximo. Mayoría en las segundas elecciones, realizables entre dos de los candidatos que hayan obtenido mayor número de votos en los comicios de febrero, que se elegirá Presidente de la República. Quien haya pulsado el modo de pensar del país, de un extremo a otro, tiene que estar de acuerdo con nosotros.

Ahora bien, el cortesismo sabe esto tan bien como nosotros. Y por eso soñó con una linda, con una estupenda jugada: de anularnos los votos para candidato, valiéndose de su mayoría parlamentaria y apoyándose en que el camarada Mora no tiene la edad constitucional para ejercer la presidencia; y en esta forma, si es el partido cortesista el que saca mayoría relativa sobre los otros partidos, poder eludir las segundas elecciones. Cortés quedaría electo en las elecciones de febrero, resultando el absurdo de que llegara al poder un individuo contra el cual, —por el peligro que entraña para el país

### La opinión del Comité Central

El Comité Central del Partido Comunista, después de una amplia deliberación en que participaron todos sus miembros, y además, delegados provinciales y de las células de San José, acordó convocar al Partido para una asamblea general, donde se discuta la cuestión de cambiar o no al camarada Mora.

El CC tomó este acuerdo en vista de la presión del Partido, que recogía la desconfianza de las masas simpatizantes en que sus votos serían «volados», ya que es resolución firme de la mayoría congresal cortesista la de anular los sufragios emitidos a favor del Compañero Mora, por no tener la edad constitucional para ejercer el cargo.

Este Comité Central no podía pronunciarse por el cambio o el mantenimiento de la candidatura del c. Mora. Los estatutos del Partido se lo impiden. El Comité Central, no obstante ser la suprema instancia dirigente del Partido, no puede modificar un acuerdo tomado en pleno por una asamblea del Partido. Sólo una nueva asamblea puede mantener o rectificar una resolución suya tomada con anterioridad.

No obstante, el Comité Central tiene el deber de expresar su opinión ante la situación actual.

Se puede dar por descontado que los votos del camarada Mora, caso de ser mantenida su candidatura, serán anulados por la mayoría cortesista.

Vamos a analizar el resultado de esa anulación a la luz de tres situaciones concretas que pueden presentarse, partiendo de la base innegable hoy de que ninguno de los tres Partidos sacará mayoría absoluta en las elecciones de Febrero:

1º El Partido Comunista obtiene mayoría relativa sobre los otros dos partidos. El Partido Cortesista, con votos de diputados beechistas reelectos, anula en el Congreso los votos emitidos a favor de nuestro candidato. En esta forma, no habrían segundas elecciones. La Constitución, el Congreso por sí mismo, escogiendo un Designado en ejercicio, podría ser Cortés, ya que el cortesista tiene la Cámara; o bien un candidato de entre los dirigientes cortesistas y beechistas serían hurlados, sin poder contar con un firme apoyo popular para respaldar su candidatura. Esto es violento, ya que en realidad la mayoría de los votos emitidos en las elecciones de febrero, sin el requisito de tener 30 años son legales.

2º El Partido Cortesista es quien queda con la mayoría. El Partido Comunista, con votos de segundo nuestro Partido, idéntica maniobra se mantendrá la candidatura del compañero Mora. En esta forma, no habrían segundas elecciones. La Constitución, el Congreso por sí mismo, escogiendo un Designado en ejercicio, podría ser Cortés, ya que el cortesista tiene la Cámara; o bien un candidato de entre los dirigientes cortesistas y beechistas serían hurlados, sin poder contar con un firme apoyo popular para respaldar su candidatura. Esto es violento, ya que en realidad la mayoría de los votos emitidos en las elecciones de febrero, sin el requisito de tener 30 años son legales.

3º El Partido Cortesista queda de primero y de segundo nuestro Partido. Siempre trataría de realizar su intento de anular nuestros votos, si el camarada Mora es el candidato, la mayoría parlamentaria del cortesista.

Este Comité Central plantea estas diversas situaciones, con claridad sin medias tintas, porque nuestro Partido no es de los que hacen su campaña a base de mentiras y de gritos. Nosotros no ignoramos, como ignoran tampoco los mismos que gritan: «Nadie nos contó el ezar es un ingrediente constante en las elecciones. Por eso decimos que cualquiera de esas situaciones previstas pueden presentarse en las elecciones de febrero, ya que ninguno de los tres partidos en las elecciones de febrero puede asegurar a esta hora tener mayoría, ni absoluta ni relativa, sobre los otros.

Nuestro Secretario General se opuso firmemente a su candidatura. En los debates del Comité Central, en los debates de células, en la propia Convención que lo eligió, mantuvo firme su tesis de no ser conveniente la candidatura suya. Alegaba, entre otras razones, la de su minoría. La Convención lo eligió, sin embargo, tomando en cuenta no sólo su firme prestigio revolucionario, —el más sólido y mejor ganado entre los líderes de masas del Partido, — sino también las consideraciones expuestas en el editorial de este mismo número de TRABAJO. Una vez electo candidato, el compañero Mora se sometió disciplinadamente como compete a todo militante del Partido, a la resolución tomada. Y en su nuevo puesto de combate actuó con lealtad y el denuedo que bien le conocen el Partido y el pueblo de Costa Rica. Ni siquiera cuando el Comité Central, utilizando a su Menolo Rodríguez, echó sobre él la odiosa calumnia de instigador de atentados, se le vio vacilar. Ahora, planteada la cuestión de si se cambia o no nuestro candidato a la Presidencia, creó el propio cortesismo al pregonar que anularía los votos del c. Mora. Esto es una falta de más ferocidad ha defendido la candidatura suya. Debe continuar figurando como el líder que es. Esta actitud no la entenderán los comunistas estacionarios, que hemos sabido identificar sus sagrados intereses con la defensa de ellos y de la causa del Partido y de las masas.

### Lunes a las 7 de la noche

EN EL TEATRO ADELA

### Convención Electoral del Partido a fin de resolver si se cambia o no nuestro candidato a la Presidencia

Sólo tendrán derecho a mocionar y a votar los militantes, —pero la entrada será pública. Presidirá el Secretario General de nuestro Partido.

El Comité Central

### León Cortés

made al imperialismo yanqui, ende a otros la Venezuela de Juan Gómez, la Bolivia de GRANDINO SILES, el Chile de Ibañeta y la Nicaragua de Adolfo Díaz. Recordamos que Costa Rica envió al hoy cortesista Lic. Aguilar que sabe hacer garabatos serviles con su conciencia ante los poderes constituidos. Sean estos el de Machado en Cuba o el de Gómez en Venezuela.

El lector no debe olvidar que las tales Conferencias Panamericanas no son otra cosa que sínones representados por fantoches latinoamericanos a quienes manda el secretario de Estado de los Estados Unidos que a su vez es otro fantoche de cuyos mecatitos tiran los millona-

### HERMINIO ALFARO IR DE LA CARCEL



en oponerse enérgicamente que salga a la calle el no del más valiente líder s campesinos de Costa Herminio Alfaro. La hija de Antonio Villegas a horas, sería un insulto a memoria de Herminio en particular, y a la trabajadora en general. ABAJADORES DE TO EL PAIS, CERREMOS LOS OJOS CONTRA LA POS- EXCARCELACION de ANTONIO VILLEGAS. Entelegramas, memoriales, manifestaciones de protesta juzgado del Crimen de He. ASESINO DE HERMINIO ALFARO NO DEBE IR EN LIBERTAD.